Precios desuscricion — Pesetas
En la isla, un mes, adelantado . . . 1'50
En el resto de España, trimestre, id. . . . . 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Precio de los anuncios — Pesetas
En la primera plana y gacetillas, línea 0'20
En cuarta plana, id. 0'12
Comunicados, id. 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
Los suscritores á mitad de precio.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 7.° — Mahon, lunes, 19 de Diciembre de 1887. — N.° 1941.

Advertencia

Los señores suscritores de los pueblos de la isla que se hallen en descubierto con esta Administracion esperamos se pondrán al corriente de sus atrasos en todo el presente mes á fin de poder cancelar nuestras cuentas de fin de año.

SECCION POLÍTICA

Aunque resuelta, hace ya bastantes días, en el sentido que conocen nuestros lectores la crisis presidencial en Francia, no deja de tener un inmenso valor de actualidad el siguiente magistral artículo, debido á la pluma del Sr. Castelar, que publicó «El Globo», en su número del 2 del corriente, y en el cual se revelan una vez más la prevision, el talento y el profundo conocimiento que tiene de la política francesa el ilustre tribuno. A fin de poderlo insertar en un sólo número, dejamos de publicar hoy la hoja literaria Los Lunes.

La crisis presidencial en Francia

I

Hélo dicho mil veces, y no me cansaré jamás de repetir el apotegma: Europa continurá ofreciendo brillantísimo núcleo al fuego y al calor del espíritu moderno, si guarda su República liberal y parlamentaria, Francia; pero indudablemente retrocederá Europa en sus progresos hasta el estado y condicion de Asia, templo de dioses caidos, cementerio de civilizaciones muertas, si Francia vuelve á la dictadura militar, al imperio napoleónico, á la monarquía familiar, recayendo en las enfermedades generadoras de sus terribles revoluciones. Por esta causa y razon los negocios franceses háuse á todos los demás negocios políticos sobrepuesto en mi pensamiento y en mi ánimo. Pero dejemos estas reflexiones, harto sabidas por mis lectores y vamos á la historia de los sucesos, cuyo interés priva sobre todo, y nos absorbe á todos. El proceso Caffarel de muy escasa importancia en sus principios ha concluido por derribar al presidente de la República francesa. Entre mujeres de airada vida, entre muñidores de súcios chanchullos, entre agentes de comercios poco delicados y algunos ilícitos, entre granjeadores de honras y destinos y cruces por medio de cohechos, ha surgido, muy para desgracia de la República, el yerno de su presidente, yerno ganoso de lucro é ignorante del primero entre los deberes políticos, á saber, mucho cuidado de los intereses generales y poco cuidado de los intereses propios. Jóven galante y pendenciero; de bolsa, de club, de mundo; crecido en medios completamente comerciales; dado á creer que todo pueda intentarse cuando no tropiezan las gentes con el Código penal y no dan en la cárcel con sus huesos; Wilson ¿por qué no decir la verdad? ha continuado en la Presidencia esta vida y ha comprometido gravemente, sin culpa de este, la indisputable autoridad moral de su triste y desgraciado suegro. No hay que ocultar la verdad tras velos más ó menos trasparentes, ni hay que huir á la evidencia de un mal á todas luces gravísimo.

Pero yo creo la manera de combatir el mal mas dañosa en término postero á la República y á la democracia que este mal mismo. No se concibe ni explica de ningun modo, que resultando tan opuesto á los intereses públicos el influjo de Wilson en la política y en la presidencia, los ministros, muy sabedores del mal, y muy obligados á remediarlo, callasen como muertos, y dejaran el remedio reflexivo y secreto á ellos incumbente, con riesgo de traer entre aplazamientos y lenidades ¡ay! irreparables y profundísimos escándalos. Yo recuerdo mil veces que aquí, en España, durante la dominacion isabelina el venir ó no venir la reina madre de Paris á Madrid, tomaba las proporciones del primero entre los asuntos políticos. Tachada, con razon ó sin ella, de usar su poder en pró de sus intereses, muchos ministros no quisieron tolerar la presencia de su esposo, ni de ella misma, en la córte y presentaron ese asunto como capitalísimo en su vida ministerial. Un proceder análogo debieron seguir los ministros republicanos franceses con el presidente Grevy; decirle que ninguno gobernaria con él, mientras su yerno estuviera en palacio, y estando allí, ejerciese influjo nocivo sobre la política y administracion y hacienda. Pero callarse, cuando la opinion solo se atrevia, por una especie de convenio tácito, á murmurar en secreto, para luego erguirse airados y con soberbia contra el presidente, no advertido á tiempo, y no aconsejado por sus consegeros y por sus ministros responsables, ¡ah! paréceme un acto de timidez y debilidad, del cual no les absuelve hoy la conciencia pública, á pesar de sus tardas energías, ni les absolverá mañana la implacable historia. Los actos políticos no se razonan, ni se fundan, ni se controvierten como los actos judiciales; y un ministerio de hombres previsos debió decir á Grevy que, fundada ó infundamente, la opinion señalaba camarillas anormales en su casa, y habia precision de satisfacerla con un destierro del yerno mas ó ménos simulado, pues las gentes de origen sajon, á que pertenece su sangre, acostumbran, por la tristeza del cielo y por la humedad del clima donde nacieran, á pasarse largas temporadas en Italia y sus costas al resplandor de su luz y al bálsamo de su aire.

Mas no hecho esto, cuando el asunto ha venido á tomar las proporciones de un escándalo, ninguno, absolutamente ninguno ha recordado la responsabilidad que le cabia y todos se han puesto unánimes, todos, á declinarla sobre el único irresponsable. Pues que ¿alcanzara Wilson el poder ejercido en los ministerios si los ministros no lo hubieran de ninguna manera tolerado? Por honor de la naturaleza humana, por gloria de la clase á que todos pertenecemos, yo no hubiera querido ver esa cohorte de hombres públicos tan muda cuando la opinion callaba, y tan vocinglera en cuanto la opinion se ha desatado y les ha pedido cuenta de sus silencios y de sus complacencias. En este instante angustioso todo el anterior descuido se ha trocado en excesos de celo, que frisan con crueldades. ¿Cómo? ¿Porque un acusado pertenezca, para su mal ó para su bien, á la primer familia de un pueblo, no ha de tener las seguridades, por su derecho personal y por las leyes todas del Estado dadas al más humilde y más oscuro de los ciudadanos? Si las altas posiciones, ya políticas, ya sociales, ya literarias, han de traernos el triste privilegio de no tener derecho á nuestra honra, valiéramos más no haber nacido, que vivir sujetos á tales inferioridades. El primero entre los escritores del partido republicano histórico, mi predilecto correligionario el Sr. Moreno Rodriguez, no ha mucho, decia en obra política y literaria, digna por su estilo de Mendoza, y por su pensamiento de Saavedra, que no quería vivir, si al término de su vida le tocaba en suerte ver maltrechos y mal heridos los principios de libertad en las transacciones y en los cambios, á los cuales, como parte integrante de la libertad humana, hemos profesado de abolengo los demócratas religioso culto. Pues con mayor motivo debemos decir ahora, en presencia de lo que pasa: ¡cuán triste nos parece á nosotros vivir en una sociedad, como esta, donde los herederos de aquellos grandes principios jurídicos resplandecientes en la noche del cuatro de Agosto, principios generadores de la personalidad humana, no existente, cuando estos no existian, atropellanlos todos y todos los desconocen.

II

La nacion es una y el poder es uno; pero de la division en las facultades y en las funciones del poder único depende la vida y armonia de todo el cuerpo nacional. Indispensable la bilis y la sangre y la materia serosa y la cal y las albúminas y el fósforo de que nuestro cuerpo se halla compuesto: pero, á condicion de que cada elemento cumpla su fin y guarde su puesto. La vida se quebranta ó concluye, si mezclais la sangre con la hiel; si pedís al estómago que piense y al cerebro que digiera. Esa triste Asamblea, donde se ha ensayado un gobierno conservador, como el gobierno de Rouvier; un gobierno radical, como el gobierno de Goblet; un gobierno conciliatorio, como el gobierno de Freycinet, marrando todos á una; despues de no haber sabido ni legislar, ni dirigir; con una crisis al fin de cada año; con un olvido tan completo de la situacion europea que se queda sin gobierno y sin cabeza el dia mismo de la llegada del Czar á Berlin; y que, ademas no ha votado el presupuesto á fines de Noviembre; ocupada en oir á las viejas contando en su seno las calaveradas y aventuras de sus queridos locos ó difuntos, me parece una Convencion ridícula, que no pudiendo llevar sus enemigos á la guillotina virilmente, los lleva entre chismes y cuentecillos de brujas, al deshonor y al deshonra. Quien manda, no puede legislar; quien legisla, no puede juzgar. La pena mayor, inflingible á un ciudadano, es la deshonra; y la deshonra comienza con las informaciones parlamentarias, acumuladas, no sobre una série de varios hechos para deducir luego una ley ó una política, sino sobre una persona y sobre la vida y los milagros de esa persona, sujeta ya por las leyes á los procedimientos ordinarios. Para conocer de un delito necesítanse jueces con jurisdiccion legítima, y leyes anteriores á la comision de ese delito. Nadie puede ser en justicia perseguido por un solo hecho en dos tribunales á un mismo tiempo. Ningun ciudadano es reo, ninguno, sino por sentencia firme, despues de haber pasado todos los trámites del proceso y recorrido todas las instancias comandadas por las leyes de procedimiento. Y aquí se ocurre preguntar: ¿al abrir informaciones sobre Wilson, sujeto ya por autorizacion de sus compañeros al fallo de los tribunales ordinarios, cual de las garantias civiles y políticas, indispensables á nuestro derecho, y por cuya consecuencia háse vertido tanta sangre, no queda disminuida ó derogada?

III

Pues no quiero decir nada del presidente destituido por el enorme crímen de tener un yerno poco delicado. ¿No habíamos convenido en que cada cual responde personalmente de sus actos? ¿No habíamos abolido la pena de infamia? ¿No habíamos dicho que los hijos no responden de sus padres, porque aquella solidaridad antigua de toda una familia en el crímen de uno solo, repugna por completo á nuestros principios de igualdad y á nuestros sentimientos de justicia? ¿No habíamos dicho que la República es una institucion impersonal, diversa de las instituciones familiares antiguas, y en la cual nada tiene que ver la familia del presidente? ¡Oh! Si hubieran las monarquías europeas de irse por las liviandades de tal reina, por los adulterios de tal heredero: imputándoles ya las granjerías obtenidas por este príncipe, ya las estafas perpetradas por la legion de grandes duques, archiduques, príncipes, justiciables en su vida privada y hasta en su vida pública, pregunto yo: ¿cuántas monarquías habría de pié hoy en Europa? ¡Pues si la República tiene la ventaja de que aun los más allegados al poder supremo pasen bajo las leyes, y tengan los tribunales de todos los demás ciudadanos ¡ah! no disminuyamos, no, esta ventaja con la desventaja de imponer injustas responsabilidades á quien de ningun modo las tiene, impersonal representante supremo del Estado. América, esa grande América, republicana de tradicion y de carácter, á la cual debemos convertir los ojos, á pesar de ciertas instituciones incompatibles de todo punto con nuestra historia y nuestra complexion, siempre que se trate del ejercicio de las magistraturas populares: América nos dió el ejemplo magnífico de un presidente, perseguido acusado, puesto bajo la jurisdiccion de los tribunales, en solemne proceso; y á pesar de todo esto, ejerciendo las altas prerogativas de su cargo, y mandando sobre sus propios jueces. Yo no quiero imputar á los republicanos franceses la vulgar acusacion, difundida por nuestros comunes enemigos, de conjuraciones encaminadas á derrocar el presidente, aspirando cada cual de los primates á reemplazarlo en su puesto. Yo no quiero,

yo no puedo, yo no debo creer en tal acusacion. Amigos míos muy amados, los que se han visto en primera línea durante los últimos sucesos, tócame personalmente á mí, tan obligado con ellos y tan conocedor de su elevacion y de su desinterés, defenderlos de tal calumnia, y decir cómo todos á una anteponen los intereses públicos en todas partes y en todas ocasiones á sus intereses propios y privados, no cediendo jamás, ni á la legítima y natural ambicion de dirigir y personificar un pueblo tan ilustre y tan grande como Francia. Pero se necesita comprender la dificultad que hay de plantar y arraigar una institucion tan delicada como la República en estas nuestras naciones romanas. Y corre por ahí como válidas y se aprovecha contra nosotros los republicanos como muy posible, la idea de una confabulacion urdida para derrocar al presidente, hiriéndole con saña en los afectos más naturales á la vida, más propios de la vejez, hiriéndole con su saña en su hija única, en sus nietecillas, pedazos de su corazon, matices de su espíritu, árboles de su ocaso.

IV

La pintura, la música, el drama, Byron, Verdi, han popularizado una historia veneciana muy semejante á esta triste historia de hoy. El viejo Foscari ama sobre todo en el mundo á su hijo, y los patricios venecianos háuse puesto de acuerdo para destituirle de la presidencia hiriéndole con crueldad en lo que más ama. Sus enemigos llevaron al viejo Dux á la Sala del tribunal siniestro, donde se juzgaban los crímenes contra el Estado. Y allí obligaron á firmar una sentencia dada contra su juicio, contra su consejo, contra su voto, mostrándole como las irrisorias insignias del poder solamente servian para ponerlo más abajo que sus enemigos y sus émulos. Así vió en el espléndido palacio, donde todas las artes han llevado sus tributos, erigirse, bajo las bóvedas de calabozos parecidos á sepulturas, el tormento, y descoyuntarse los huesos de su hijo. Nada tan fácil como suscitar sospechas en los pueblos libres abajo contra los de arriba. Los venecianos amaban mucho sus dominios en tierras y mares; pero más el dominio sobre sí mismos. Ufanábanse de sus islas muchísimo pero no tanto como de sus instituciones. Y cuando un hombre se levantaba demasiado, temian que llegase á quitarles desde arriba los resplandores del sol. Nada tan fácil como levantar sospechas en ánimos naturalmente suspicaces. Todos los crímenes cometidos en Venecia por aquel tiempo se atribuian al hijo de Foscari. Asesinaron á Donatto, general del Consejo de los Diez, é imputaron el crímen á Foscari. Envió ministros secretos el duque de Milan á Venecia; y dijeron que llevaban presentes para cohechar al jóven Foscari. Por fin sucedió cuanto se buscaba en todas aquellas maniobras.

Hay en el palacio de los Dux un salon que se llama el salon de las grandes ceremonias. El hermoso balcon suyo, que da sobre la puente de los Esclavones, abierto estaba de par en par, dejando paso al aire vivo y al resplandor deslumbrante de los lagos. Las velas de los buques, próximos á zarpar, henchíanse allí, al pié, de favorables vientos; y las palomas arrollaban entre las esculturas de mármol y los mosáicos de oro, luciendo los bronceos matices de su plumaje azul oscuro y violeta. Y cerca de aquel balcon, apoyado sobre un báculo, encorvada la espalda, extintos casi los ojos trémula cual si tuviese apoplegía la cabeza, petrificado el semblante, estaba erguido el viejo Dux, á cuyos piés yacia estropeado, maltrecho, herido, descoyuntado, cubierto de sangre, arrastrandose casi por no poderse poner ni siquiera de rodillas, un jóven, á quien grandes tormentos acababan de martirizar, y que tenia con el viejo cercana semejanza. Eran los dos Foscaris, Francisco el Dux, Jacobo, el hijo del Dux. Condenado el infeliz mancebo á tortura horrible, habia sufrido cuarenta sacudidas á las cuarenta vueltas que dieron los instrumentos de su pasion sin quejarse casi. Pero condenado á perpétuo destierro, se plañia con lamentos que recordaban los ahullidos del perro golpeado por su amo, los pios del ave despojada de su nido, los lamentos de la madre que acaba de perder un hijo. Las piedras se hubieran partido á tanto dolor. Más los esbirros del patriciado cogieron al infeliz y con violencia lo bajaron al muelle y lo metieron en un barco, el cual zarpó para Oriente, sin que, ni una palabra, ni un gesto, se notara en el Dux, frio cual funeraria estátua. Y aun no habia zarpado la nave, cuando la campana de San Marcos que repica por los nuevos príncipes á la hora de su exaltacion, lanzó sus alegres sones con extrañeza de todo el pueblo. Estaba Foscari sustituido. Y bajó el Dux la escalera de palacio como un cadáver que se moviese; y llegó al hogar de su familia, donde no creyó volver jamás á entrar vivo, como un cadáver que se encerrara en un panteon. Y al estallar allí, despues de no haber hablado en más de un año ni una sola palabra, se llevó la mano á la cabeza, como si le atormentara una idea, é intentó mover los labios para modularla; pero, aplicando el oido, escuchó de nuevo el acento de la campana dulcificado por la laguna y tan solemne que se diria que hablaba la Basilica. Y quiso sollozar, pero al querer sollozar, se le rompió una neurisma y cayó redondo en el suelo, como si hubiera recibido el latigazo de un rayo. Cuéntase que los patricios venecianos, sus enemigos, sabiendo la muerte, abrieron su libro de comercio y consignaron allí esta fórmula: «Nos hemos pegado.»

V

Pues bien, ¿están seguros los que han ido al Elíseo, llamados por el presidente, de no haber tenido algun recuerdo molesto en el minuto de dar un consejo tan grave como el consejo de su dimision? Ninguna ley sobrepuja en importancia ciertamente á las leyes morales. Cuando se pierde la consideracion moral se pierde todo. Un hombre deshonrado no puede hallarse ni á la cabeza de una familia, ni á la cabeza de un gobierno. La muerte cae, más que la muerte, la desconsideracion universal cae sobre los deshonrados. Por lo mismo se necesita proceder con mesura en materias de honra; y por algo que la oscurezca ó amengue estamos todos obligados á sacrificar la vida. Pero no hay que ocultarlo; así como de la confusion de poderes nace una tiranía, otra tiranía no menor nace tambien, si se confunde la línea de la moral con la línea del derecho. Débil Grévy ante la familia, débil Grévy ante los ministerios, débil Grévy ante la Cámara, cosecha el triste y acerbo fruto de todas sus habilidades. Nunca se ha penetrado bien del inmenso poder, que tiene un presidente y debe tener en una República. Si alguna vez se hubiera penetrado, no se hallaria hoy reunida esa Cámara. El año último, en la crisis de Freycinet por los subprefectos, debió disolverla. En sentir mio, la debilidad suya no debe llamarse crímen de ninguna manera; ni hay que imponerle castigo de deshonor. Pero si hubiese alguna falta no somos los republicanos ¡ah! los que debemos pregonarla. Una tradicion religiosa corre de siglo en siglo, y de boca en boca, por todo extremo instructiva, y cuya moral viene como de molde para este triste caso. Al beber los primeros zumos de sus ubérrimas uvas, Noé perdió, en una borrachera, el seso, y con el seso la honestidad. Unos hijos cubrieron sus vergüenzas, y otros se mofaron de su desnudez y de su borrachera. Los hijos respetuosos engendraron las razas soberanas del mundo, y los hijos mofadores las razas sometidas y siervas. El partido republicano, que ha encubierto las debilidades con su familia de Grévy, cuando Grévy era poderoso, no puede ahora en la desgracia herir á Grévy sin herirse á sí mismo. Y no aconsejaré jamás á los republicanos una fidelidad incondicional como las que guardan los monárquicos á sus monarcas y los perros á sus amos; pero si en este trance no tiene un presidente, político alguno que defienda y ampara su derecho, ¿quién querrá la jefatura del Estado en Francia?

La República no puede vivir, sino fundada en el respeto religioso á las leyes. La ley debe aparecer á los ojos de todo el mundo, sobre gobernantes y gobernados, como aparece á los ojos del Católico Dios sobre todos los séres. Herir la ley equivale á herir la sociedad Como las cohesiones mantienen los átomos en todo cuerpo y organismo, las leyes mantienen los hombres en toda sociedad libre. Por eso una sociedad esclava es una sociedad mecánica, donde solo domina la ley. Y entre las leyes ninguna merece tanto respeto como la Constitucion. Llamásela fundamental, porque todas las instituciones se asientan á una en ella, como en su base y fundamento. Si alguna quiere salir del fijo límite que le traza, y faltar al fin para que se le designa, pertúrbase toda la máquina social. En la Constitucion francesa las Cámaras se hallan bajo el presidente; y no el presidente bajo las Cámaras. Puede aquel con ciertas restricciones disolver las Cámaras; no pueden éstas destituir al presidente, sino en el caso de alta traicion, despues de juzgado y condenado. Todos cuantos impelen al presidente á una renuncia forzosa, levantándose como en huelga, perpetran un acto de coadyuvar á un hecho en realidad faccioso, sean cualesquiera sus apariencias. Acostumbradas las cámaras francesas al pasto sabroso de presidentes, pareciérales nutricion insípida las carteras, y se creeria poco parlamento el que no hubiera devorado tres ó cuatro presidencias por legislatura. Si el pueblo francés ya está cansado de instabilidades ministeriales, al fin y á la postre secundarias, imaginaos cómo estaría de la instabilidad presidencial, mudanza de cabezas, la cual dá vértigos con sólo fijar en ella la vista y la idea.

Desacatada la gefatura del Estado así por los de abajo, por los primates del Parlamento y del gobierno, caerá tan bajo, que no pudiendo autorizarse de su propia virtud, ni fiar en su natural eficacia sobre los ciudadanos, habrá que imponerla y sustentarla por medio de la fuerza y tendrá que tomar tarde ó temprano naturaleza y condicion de formidable dictadura. Todos los pueblos son sociables; por más que otro el pueblo francés. Su alta unidad, su tierra plana, sus fáciles comunicaciones, sus rios sosegados, su ciudad capital, su espíritu comunicativo le llevan de suyo al comercio mútuo entre las gentes, y los principios de atraccion social tienen allí mas fuerza que en ninguna otra parte. No puede negarse que la libertad es el principio de variedad de individuacion, permitidme la frase; mientras el principio de unidad y de universalizacion está en los Estados, Francia, en su vida toda, muestra preferencias por el Estado sobre la libertad. Irán los parlamentarios á justificar estas preferencias sembrando desde lo alto una increible anarquía, solo remediable por la dictadura, y por la divinizacion del Estado? ¡Qué demencia!

VI

Da grima ver cuanto pasa: Desde la hora en que la Cámara votó por unanimidad el proceso de Wilson, ya no le quedaba otro remedio, sino callarse, y dejar libre de todo embarazo y obstáculo el proceso judicial. Pues no, al dia siguiente, Clemenceau, con su acostumbrada perfidia, se obstina en tratar de nuevo lo ya tratado, y con auxilio de las bandas monárquicas, destruye al gobierno acusado por él de andar con tales bandas. Y en cuanto la crisis ministerial estalla, dice no bastarle con tan pequeña satisfaccion, y necesitar de una crísis presidencial. Grévy, sereno y tranquilo, en medio del naufragio, consultando primero su clara conciencia y despues viendo su eterna responsabilidad, propende á limitar la crisis donde debe quedar limitada y procura la formacion de nuevo ministerio. Y aquí empieza el calvario. Los más conservadores, los más amigos, el presidente de Cámara tan sesuda como todo un Senado, el presidente de la Cámara popular le aconsejan el suicidio, un suicidio del alma, un suicidio del honor, en cuyos trances puede morir, no ya el presidente suicida, la libertad y la democracia en Francia. Pero las dos entrevistas más dolorosas han debido ser la entrevista con Brisson y la entrevista con Clemenceau. Brisson es el moralmente responsable de todo lo que sucede. La falta de direccion moral en las elecciones últimas, convocadas sin programa de gobierno al frente y hechas en las tinieblas, trajo esa Cámara pesimista, en cuyo seno predominan tristemente con predominio tan grande los enemigos de las institucionss fundamentales. Y ahora imputa los resultados de sus faltas políticas al presidente irresponsable y le aconseja una renuncia inmediata. Pues no basta con todo esto. El cáliz guarda mayores heces todavía y más acerbas. Tendrá el Presidente que dirigirse á los radicales para formar gobierno. Los radicales no pertenecen al elemento que forma gobierno; pertenecen al elemento que lo destruye. Allá, en las teogonias indias, existe un Dios personificador de la muerte, á quien solamente le toca en el Universo matar y destruir. Pues bien, á ese género de divinidades pertenece de suyo el radicalismo. No busqueis la virtud creadora en él; buscad, y las encontrareis todas las fuerzas de destruccion. Teniendo por ministerio la coalicion monárquica, y sentado, con la guadaña de su intransigencia por cetro, en el trono plutónico de su orgullo personal. Clemenceau representa dentro de nuestra teogonía republicana el infierno. Por eso el génio mantenedor de la República no habia llamado al gefe de los radicales nunca, por saber su condicion y su fuerza destructoras. Mas, en este cuarto de hora, cayó un discurso y á un acto suyo el gobierno y la correccion del sistema parlamentario pedia su llamada inevitable al Elíseo para oirle decir por su propia boca de plano como solo tiene verdaderos elementos de fuerza, de guerra, de muerte, de aniquilamiento por su nihilismo trascendental.

VII

Nunca he podido meter en la cabeza de los republicanos europeos, ni aquí, ni en Francia, esta idea sencillísima, verdadera perogrullada, y es á saber, que tratamos de fundar la República en pueblos como los nuestros, habituados á veinte siglos de monarquía tradicional. Nunca se me

ocurre dar consejos de robustecer democracias y Repúblicas, bien á mis amigos de América. Treinta y dos años hace que yo escribo sin ninguna interrupcion en los periódicos americanos de uno á otro hemisferio, de una y otra lengua, la sajona y la castellana; pues nunca me pasó por las mientes aconsejarles nada, que harto saben ellos como han de dirigirse; y aquí, á tanta separacion y distancia, no podemos apreciar bien todo cuanto hay de circunstancial en la política. Pero, tratándose de nuestros vecinos, colocados en situacion análoga mejor dicho, idéntica del todo con la nuestra, no puede uno desasirse al deber impuesto por la conciencia de anunciarles y decirles toda la verdad, tal como la sepa, en bien de la obra comun, y por un profundo sentimiento de verdadera solidaridad. Toda niñez adolece de irremediable debilidad; la fuerza física no llega sino en la juventud, y no llega la fuerza intelectual sino en la madurez. Y si esto sucede á los individuos, quienes jamás viven un siglo, imaginaos lo que sucederá por su parte á las naciones quienes viven siglos de siglos. La República está en su niñez: y hay que cuidarla mucho, pues á tal edad la fuerza falta y sobran las enfermedades. Toda República en su cuna participará de la imperfeccion que acompaña en su natural contingencia y pequeñez á los séres nacientes. Importaba demostrar que no habrá perdido el poder su estabilidad por haber entrado en período renovacion y natural amovilidad, desceñido de las cadenas dinásticas.

Pues ninguno de los presidentes ha llegado á su término legal; y todos se han ido amargados por la exposicion del Parlamento, y ante obstáculos parlamentarios. A Thiers lo echaron porque se metia en todo, y á Grévy porque no se metia en nada. Cuando las conveniencias más rudimentarias aconsejaban haber sostenido al general Mac-Mahon, despidiéronle por pueriles temores á un golpe de Estado imposible. Y al par de haber gastado á todos los presidentes de la República en pocos años, tambien han sabido gastar á los presidentes del Consejo. Los resortes del gobierno se han desmontado unos en pos de otros, y los jefes de partido se han gastado todos. Asusta la suma de responsabilidades contraida por cuantos algo significan, ó algo representan en la política francesa. El partido monárquico liberal aparece tan responsable de ceguera y demencia como el partido republicano rojo. Diríase que cada realista francés ha nacido en esas casas de Expósitos, que se llaman clubs demagogos, y llevan un consejero municipal de París, en su cuerpo. Lejos de apoyar á los republicanos afines con ellos, á los republicanos conservadores, apoyan á los republicanos de ellos desafines por naturaleza y por necesidad, á los republicanos rojos. Nunca se acuerdan de que, represente quien represente la pátria, y personifique quien quiera el gobierno; precisa proceder con ellos como quisiéramos que procedieran ellos con nosotros. La oposicion encuentra un límite natural en los intereses nacionales. Por matar la República, estos monárqu cos al uso matan la Francia. Por ver si un exceso de mal trae un exceso de remedio, sacrifican la sociedad y la disuelven, sin acordarse de que, disuelta, no servirá para la democracia: pero tampoco servirá para la monarquía.

El conde de Paris ¡ah! se cree dueño por herencia del pueblo francés, y muestra cuan poca fé tiene así en la legitimidad como en la posicion de su mayorazgo. Mr. Thiers decia de él que mirado de léjos parece un aleman y mirado de cerca un inocente, y voy creyendo esta broma, tantas veces oida en sus conversaciones familiares al ilustre anciano, fórmula fisiológica, del carácter y del entendimiento de su majestad. Nécio empeño sacar una monarquía liberal y parlamentaria de las entrañas de una libertad y de unas Cámaras muertas. Iréis á la dictadura de Rosas y Urquiza en la pampa, no iréis ni al régimen de Inglaterra, ni al regimen siquiera de Italia y España con vuestras locas tentativas de restaurar una monarquía imposible sobre la Francia democrática. En la oposicion pesimista no pasaréis de ser colaboradores del perpétuo libelo escrito por un Rochefort más ó ménos ingenioso, y en el gobierno reaccionario, ayudantes de la dictadura ejercida por ¡un Boulanger más ó ménos afortunado. Del régimen parlamentario ya podeis despediros despues de haber hecho lo que habeis hecho con el parlamento. Cronwell viera mil veces á Inglaterra si los sucesivos Parlamentos ingleses se asemejasen al disuelto por aquella mano férrea y poderosa. ¡Terrible casualidad que desaparezca la presidencia en el Parlamento un 2 de Diciembre, aquel dia mismo en que desapareció el Parlamento en la presidencia. ¿Tendrán razon cuantos dicen que Francia no quiere Parlamentos, sino Convenciones; y no quiere presidencias, sino Césares? Yo no creo que muera la República; pero por la razon que dió el judío converso para no separarse del Catolicismo tras una visita hecha én el siglo décimocuarto á la Roma de aquellos cardenales y papas. Cuando con gentes asi el Catolicismo se mantiene y prospera es por una directa y manifiesta proteccion del cielo, «Et portæ inferii non prœvalebunt adversum eam.»

EMILIO CASTELAR.

MAHON

Menorca bajo la República

Los republicanos
que miedo le dan
solo de pensarlo,
mareado está.
(*Música de "La Tempestad„.*)

Nunca hemos visto al diario de la calle del Bastion manejar con tanto acierto la sátira como lo hace en su número del sábado anterior.

¿Pero á quién satiriza? preguntarán nuestros lectores.

Compren tila, éter, vinagre, sales inglesas, agarrarse el dedo de corazon, todas estas precauciones no serán bastantes para evitaros un síncope, al saber que satiriza... si no me atrevo... á la una... á las dos... á las . tres, satiriza á la monarquía!!!! No lo creeis? pues leed su artículo titulado «Acta de la Union Republicana», y si despues de leido hay alguno que diga que aquello está en sério, le regalo... las economías que hicieron los presidentes de la República Española (Re-pú-bli-ca Es-pa-ño la que bien suena) Salmeron, Castelar; Pí y Figueras y si lo cree broma me dará él... lo que produce... cualquier cosa, la Casa de campo por ejemplo.

Ya veo que no hay quien acepte la apuesta, y eso que les doy ventajas, pues exijo casi nada, una de las propinas que se dan á un Gefe del Estado, y doy en cambio las economías de cuatro que tambien han sido Gefes del Estado. Pero vosotros direis, mire que gracia; Salmeron tendrá buenas economías, cuando á renglon seguido de ser Presidente de la República, habitaba en París un cuarto de DOS FRANCOS en la calle Monsieur le Prince; buenas serán las de Castelar, cuando trabaja como un negro, dando brillo con su pluma á los mejores periódicos del mundo, que le dan para vivir; enormes serán las de Pí que se gasta la cabeza y los pulmones defendiendo pleitos por *amore*, pues le sobra el dinero, y en fin millonario sería Figueras cuando murió, pues todo el mundo sabe como quedó su pobre viuda y en cambio solo las uvas de la casa de campo dan al año para poner siete alfarerías.

Bien, pues ya que teneis la buena costumbre de no apostar, convenid conmigo republicanos menorquines en que con un Estado cuyos jefes tienen solo para vivir con decoro (el que más 500.000 pesetas anuales) y por consiguiente se economizan en ese solo renglon diez premios gordos de Navidad; con unos gefes así no podeis tener obras en la Mola, barcos de guerra en vuestro hermoso puerto, carreteras y que ¡Dios mio! hasta la tierra de las habaneras y las guaquiras perteneceria al Principado de Mónaco, pues con sus 400 vecinos y medio sería más fuerte que la pobre España en poder de esos atroces republicanotes

Oportunísimamente cita el articulista el ejemplo de Francia; ¿no la veis que ha perdido todas sus Colonias bajo el mando de la República? no la veis sin Marina, sin Ejército, colocada en el concierto Europeo al nivel de la República de Andorra, bajar sus fondos casi un entero cuando hace dos años en parecidas circunstancias bajaron 3 en una nacion que vosotros sabeis?

¡Ah! sois como dice muy bien D. Bien Público, ó cabezas caducas, ó farsantes, ó *despóticos*, y esto han sido los Riveros y los Figueras y lo son los Zorrillas, Salmeron et cétera etc. y yo supongo que el otro diario habrá mandado un número (si lo escribió en sério, que no puedo creerlo) del sábado á cada uno de esos caducos, para que se convenzan los farsantes que no son más que unos despotas.

Puede ser que echeis de ver que en la primera plana del mismo número dice tomándolo de no sabemos donde (pues por costumbre modestamente lo calla).

«Un año más de gobierno fusionista, y España queda convertida en una inmensa horda de pordioseros »

En cambio en la tercera escribe (y esto si que es de la cosecha casera) Menorca vive floreciente y rica.

No lo entiendo; ó Menorca no es de España, ó no toda España lleva trazas de ir á esa horda, ó bajo la Monarquía llevamos trazas de ir á la horca digo horda, ó no tenemos Monarquía, ó el diario Público huele turron é inciensa á los que pueden quedarse y atiza á los que dicen que se caen, ó llamaremos un alienista para el pobre señor que escribió todas esas cosas, de que los españoles no tenemos virtudes cívicas ni políticas como lo prueban el Callao, Tetuan y..... las elecciones de Diputados Provinciales (que ahí le duele).

Menorquines: si con las razones en que se apoya «El Bien Público» no dejais de ser republicanos, en verdad os digo, que estais viejos, sois unos fantoches ó Nerones.

Pero por Dios si os transformais en monárquicos, cuidado con el fusionismo por lo de la horda.

—

Para «probar» el otro diario las excelencias de la Monarquía sobre la República, tiene la *feliz* ocurrencia de citar el *ejemplo* de Francia.

Aceptando nosotros este ejemplo vemos que mientras en Alemaaia, Inglaterra, Italia, España y otras naciones regidas por la monarquía, la emigracion es contínua, inmensa y alarmante, en Francia no se la conoce.

¿Y a dónde se dirigen los emigrantes?

Desde las viejas Monarquías á las nuevas Repúblicas.

¿A ¡donde se dirigen los reyes destronados y los príncipes más ó menos tronados?

A Francia precisamente.

Con que ya ven ustedes si tiene razon el otro diario en su comparacion tan exacta como oportuna.

Pues siempre le ocurre lo mismo.

—

En Junta General celebrada en el dia de ayer, por la Asociacion de Beneficencia domiciliaria de esta ciudad, fué elegido por unanimidad vocal secretario de la Junta Directiva para el bienio que empieza el 1.º de Enero próximo D. José M.ª Mercadal y Pons.

—

El deseo de publicar íntegro y en un solo número el artículo de Castelar sobre la crisis presidencial en Francia, nos impide el publicar hoy bastante material que teníamos dispuesto, el que daremos á luz mañana.

Observaciones atmosféricas de hoy
facilitadas
por el farmacéutico D. Mauricio Hernandez

HORAS.	Altura del baró-metro reduci-da á 0° y milí-metro.	Temperatura y humedad del aire. Termómetro Seco	Humedecido	Direccion y clase del viento.		Estado del cielo.
9 m.	762'1	11'1	9'6	SO...	Vient.	Nuboso
3 t..	757'7	13'6	11'3	Id.	V. Ite.	Id.

Temperatura máxima.. 14'6°
Id mínima.. 5'3°

TELEGRAMAS PARTICULARES
de El Liberal

Madrid 19.

Ayer marcharon con direccion á Roma los romeros siendo en su mayoria sacerdotes y señoras y cuatro Obispos. Despidiéronles muchos de sus correligionarios.

Anúnciase un violento ciclon que debe estallar en Alcántara, (España), el dia 26, lluvias genereles, tormentas en los mares, y nieves en el Norte de Europa.

BOLSIN

Barcelona 18, 10-35 n.

Interior, 66'57.
Exterior, 68'12.

BOLSA DE BARCELONA

17 de Diciembre, 5'10 t.

4 por 100 interior.	66'620
4 por 100 exterior.	68'100
4 por 100 amortizable . . .	83'120
Bil. hip. Cuba Emision de 1880	00'000
Bil. hip. Cuba. Emision de 1886	98'000
Banco Hispano Colonial . .	48'120
Acciones ferrocarril Francia.	35'500
Id. Norte	67'000
Id. Orense.	00'000
Obligaciones Francia. . . .	00'000
Id. Norte	00'000
Id. Orense.	00'000
Id. Almansa.	00'000
Obligaciones Trasatlánticas .	00'000

BOLSA DE MADRID

17 de Diciembre.

4 por 100 interior perpétuo. .	66'800
4 por 100 amortizable . . .	84'200
Billetes Hipotecarios de Cuba.	98'100

Crónica religiosa.

Santo de hoy

San Nemesio mártir.

Corte de María

Mañana se hace la visita á Nuestra Señora de los Angeles en el Cármen.

CULTOS

A fin de lucrar la Indulgencia Plenaria que S. S. concede á los católicos que se asocien en espíritu á la peregrinacion á Roma con motivo de su Jubileo Sacerdotal, esta parroquia dará principio mañana al toque de Ave María á un piadoso Novenario con esposicion del Santísimo Sacramento, rezo del Santo Rosario, Trisagio, puestos de oracion á la intencion del Sumo Pontífice.

Santo de mañana

Santo Domingo de Sales abad

Crónica marítima.

Buques despachados

Dia 19

Para Palma pail. «Nuevo Corazon», pat. Antonio Arbona, con 8 trips. trigo y efectos.

TEATRO.

COMPAÑIA DE ÓPERA ITALIANA

Funcion para mañana

5.ª *de abono* 4.ª *série*

Se pondrá en escena la magnífica ópera en 4 actos del maestro Bellini

Norma

en la que toman parte las Sras. Remondini, Bareggi y Colombo y los señores Avagnini, Leoni y Berti.

ADMINISTRACION: calle Nueva, núm.º 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA: calle Nueva, núm.º 25.

AGUINALDO. — REGALO.

Desde su fundacion, El Bazar Canet y Pons viene dando su

AGUINALDO

á sus constantes favorecedores

Seis años cuenta de existencia este BAZAR y siempre por las fiestas de Navidad ha procurado por distintos medios favorecer su numerosa clientela.

Este año se ha propuesto que el REGALO sea mas ostensible y de mucha mas importancia, quizá de muchísima importancia.

Al objeto nos hemos propuesto REGALAR á nuestros parroquianos una participacion en varios **billetes de la Lotería Nacional que ha de tener lugar en Madrid el 23 de Diciembre próximo.**

A todo cliente que compre por valor de cinco pesetas se le REGALARÁ un talon que espresará quedar interesado en veinticinco céntimos en el billete cuyo número indicará el mismo talon, y tengan la seguridad nuestros queridos clientes, no les quepa la menor duda de que esperamos sacar la GORDA.

Si un comprador gasta dos duros se le regalarán dos talones, si tres, tres talones, etc.

No obstante de todo lo antedicho, pondremos á nuestros artículos, durante todo el mes de Diciembre, unos precios equitativos como nunca.

Un trage completo.	4 duros
Un ruso	5 »
Una capa bien entera	10 »
Un pantalon de buen paño	1 ½ »
Un pardesús, género estranjero, por . . .	7 »
Un pantalon pana (vellut) para caza. . . .	7'00 pesetas

ADEMÁS

Ricas cretonas.	á 3 cénts. de escudo el palmo
Lanas para vestidos	» 2 pesetas la cana
u tunet muy doble	» 1 real plata la cana

GRANDÍSIMO SURTIDO DE PAÑUELOS DE SEDA PARA LA CABEZA

Los de 3 rs. plata á 2 ½, los de 4 á 3 ½ y los de 5 rs. plata á 4 ½.
Listas para vestidos, todas á 4 céntimos.
La tan estimada bayeta algodon para enaguas á 8 céntimos.
Camisetas morenas á 1 peseta.
Camisetas de bayeta amarilla y grana á 4'50 pesetas.
Lavales á 4 céntimos. Percalinas superiores á 3 céntimos.
Madapolán Tolrrá á 3 ½ cénts. escudo palmo.
Merinos lana finos á 14 céntimos. Merinos algodon á 5 céntimos.

Y todos los demás géneros de la casa, conocidos ya de este respetable público, han sufrido una gran rebaja que durará hasta el fin de Diciembre.

A LOS GASTRONOMOS.—Se encontrará el rico **turron de Ciudadela** á 3 rs. plata la libra.

No descuidarse que hemos de sacar LA GORDA y repartiremos 250 duros por cada vale.

Vino blanco dulce

superior calidad á **cuatro** pesetas el cuarter (seis litros) se encontrará en el establecimiento

EL ARCA DE NOÉ

2, Hannover, 2

CONFITERIA Y PASTELERIA

DE

MIGUEL BAGUR

Ciudadela

En dicho establecimiento se encontrará el acreditado

Turron de Almendra

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES CON MEDALLA DE ORO

y un abundante surtido de pastas de todas clases; además se encontrará potes de tomates, pimientos dulces y un variado surtido de vinos generosos y licores y paquetes de espelmas en colores y blancas.

Los dulces para las próximas fiestas se venderán á cinco reales treinta y cinco céntimos ó sea á ocho sueldos menorquines la libra.

Subasta

El dia 26 del actual, á las diez de la mañana, se venderá en licitacion verbal y en el despacho del Notario D. Francisco Mercadal, siempre que la postura sea del agrado de su dueño, una casa situada en San Luis, calle del mismo nombre, núm. 61.

Los títulos de propiedad y condiciones de dicha subasta, obran en poder del espresado Notario.

Subasta

El dia 26 del actual á las 11 de la mañana, se vendera en licitacion verbal y en el despacho del notario D. Francisco Mercadal, siempre que la postura sea del agrado de su dueño, una casa situada en esta ciudad calle de San Sebastian n.º 5.

Las condiciones de dicha subasta, obran en poder del referido Notario.

TURRON LEJÍTIMO

DE GIJONA

Se ha recibido como tambien el duro de Alicante y las ricas Peladillas y Garrapiñadas.

Plaza del Príncipe, 17, frente el Cármen.

PELUQUERIA LA ALHAMBRA

DE FANER

5, Nueva, 5

Especialidad en el corte del cabello y barba.

Salon para afeitar, cortar, rizar, lavar y teñir el pelo.

Se confeccionan toda clase de postizos.

Se emplean los procedimientos más nuevos y que están en boga en las principales capitales

5, Nueva, 5

Para vender

Lo está la casa número 33 (antes 23) de la calle de Santa Eulalia.

Informarán en la misma.

Para vender

Lo está en Villacarlos un huerto con su casita. Informarán en la misma villa, calle de San Pedro núm. 51.

Para vender

Lo está el predio **Son Bernat** del término de Ciudadela. Para su ajuste Anuncivay, núm. 9.

En el acreditado establecimiento de Manuel Buils se ha recibido el magnífico

Turron de Ciudadela

de la fábrica de D. Rafael Farnés que tanta aceptacion tiene adquirida en esta ciudad por su relativa baratura y esquisito gusto.

Se espende á precios baratísimos en su casa, calle Nueva n.º 17.

Imprenta de B. Fábregues, Nueva 25.